

AQUELARRE



Boletín informativo de la Comisión Promotora de las Hogueras de San Juan de La Coruña



Sumario

| | |
|--------------------------------|-----------|
| Editorial | 2 |
| Baúl de recuerdos | 3 |
| Las HOGUERAS-72 | 4/5 |
| Historias coruñesas | 6/7 |
| Los primeros carteles... | 8 |
| Palabras de la Meigas Mayor... | 9 |
| 1927. El "Galatea" en... | 10/ 11 |
| La Cabalgata alegórica de... | 12/ 13 |
| La Noche de San Juan | 14 |
| Actividades de octubre | 15 |
| Comida de despedida de... | 15 |

Nº 193. Octubre de 2024

Edita: Publicaciones de la Comisión Promotora de las Hogueras de San Juan de La Coruña

www.hoguerassanjuan.com



Desde aquel pernicioso y nefasto mayo de 2015, estamos asistiendo al desmantelamiento sistemático de una buena parte de las tradiciones y costumbres más inveteradas en nuestra ciudad.

El Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua define la voz “tradición” como la “costumbre que prevalece de generación en generación”. De esta forma, el conjunto de tradiciones y costumbres, heredadas de nuestros antepasados, forman nuestro sustrato, el alma de nuestra ciudad, constituyendo para nosotros un deber, como herederos de esas tradiciones y costumbres, recibidas de nuestros mayores, legarlas íntegras a las generaciones venideras para que estos, a su vez, puedan transmitírselas a los que los sucedan y así permanezcan vivas, como parte nuestra más íntima esencia.

Sin embargo, llevamos años asistiendo, casi impasibles, al intento reiterado de eliminar muchas de las costumbres y tradiciones más profundamente arraigadas en nuestro ADN. Una operación que, junto a otras muchas que se están llevando a cabo, persiguen, como objetivo final, el desarme ideológico de nuestro pueblo y, con ello, liquidar el alma cristiana de España, convirtiéndola en una especie de producto hecho a la imagen y semejanza de aquellos que pretenden dictarnos un nuevo orden que incluye la eliminación de nuestra Patria.

Si nos molestamos en realizar un estudio pormenorizado de lo que estamos señalando, llegaremos a la conclusión de que todo comenzó de la forma, en apariencia, más ingenua e infantil, por medio de la constante inoculación e instalación de arquetipos culturales ajenos a nuestra forma de entender la vida, influenciados por otras culturas ajenas a la nuestra; todo ello, está provocando el paulatino ocaso de alguna de nuestras costumbres más tradicionales y arraigadas, así como la permeabilización de otras del todo extrañas, al menos en el significado que se les quieren dar. Todo ello, bien sazonado, con los paradigmas impuestos por obra y gracia de la sociedad de consumo que impregna la

vida, con su espíritu cien por cien mercantilista y, por supuesto, en aras a seguir fielmente la senda marcada por lo llamado “políticamente correcto”.

Tal vez, por el hecho de que esta impregnación fue lenta y laboriosa, contando, por supuesto, con la aquiescencia y el concurso necesario de muchos de nosotros, esta penetración ha ido pasando casi desapercibida hasta que finalmente logró instalarse, solapando algunas de esas costumbres que, otrora, formaron parte del ADN de nuestra ciudad.

No nos faltan ejemplos en nuestra ciudad en la que, una buena parte de nuestras costumbres y tradiciones son ya tan solo un recuerdo de lo que fueron, una imagen en sepia de tiempos, sin duda mejores.

¿Qué queda de nuestra Noite da Queima, aquella merced a la cual se logró el título de Fiesta de Interés Turístico Internacional? –no Nacional como señalan esos indocumentados guías turísticos que mal enseñan la ciudad a los que nos visitan-. Nada, más allá de un macrobotellón playero.

¿Qué queda de nuestras populares fiestas de agosto? Nada, más allá de un montón de conciertos, la mayoría con artistas de segunda fila, en los que todos nos convertimos tan solo en convidados de piedra.

¿Qué queda de la otrora vistosa Función del Voto, una seña identificativa de la ciudad? Nada. Tan solo un acto que, ni tan siquiera, organiza el Ayuntamiento.

¿Qué queda de las fiestas del Rosario, aquellas que nos dijeron se iban a potenciar y a recuperar? Más de lo mismo, nada. Un par de actos irrelevantes y muy poco más.

Y así, podríamos seguir enumerando costumbres y tradiciones que se han ido perdiendo por el afán insano de “cambiarlo todo”, aunque la pregunta sería ¿por qué las hemos sustituido? Por nada.

Es imprescindible que, más pronto que tarde, la ciudad la gobierne coruñeses de verdad que amen a La Coruña y le devuelvan la brillantez a de antaño.



Feliz día de la Patrona

El próximo día 7, celebraremos la festividad de Nuestra Señora del Rosario, Patrona de La Coruña.

Deseamos transmitir, desde estas páginas, a todos los coruñeses nuestra más cordial felicitación en el día de nuestra Santa Patrona.

Ojalá que la Virgen del Rosario siga velando por todos los coruñeses.

¡Muchas felicidades para todos!





La fotografía que ilustra estos comentarios, extraída de nuestro “baúl de recuerdos”, está tomada en el Salón del Trono del Palacio de Capitanía General, con motivo de la visita que las Meigas de las **HOGUERAS-94** realizaron, en el transcurso de los actos centrales de aquel año, para cumplimentar al entonces Capitán General, Máximo de Miguel Page.

Fue un año cargado de magia y en él celebramos, por todo lo alto, el 25º aniversario de la instauración de la figura de la Meiga Mayor.

Habían transcurrido veinticinco años desde aquel 23 de junio de 1970 en que proclamamos a Estrella Pardo como I Meiga Mayor y, ahora, cinco lustros después, le tocaba el turno a Victoria García Otero, XXV Meiga Mayor, y a Patricia Fernández Ramos, XI Meiga Mayor Infantil de aquellas **HOGUERAS-94**.

En la foto, junto a la Capitán General y a las dos Meigas Mayores, posan las Meigas de Honor Natalia López Insua, Eva Zunzunegui Vázquez, Noemí Rodríguez Agromayor, Pilar López Cuntín, María Sánchez Pichel, Ana Sotelo Ruido, Vanesa Barral Martínez y Lucía Alfaya Iglesias y las Meigas de Honor Infantiles Romina Freire Gómez-Chao, Andrea Mantiñán Barral, Leticia Vázquez Tarodo, Eva Nardiz Pérez, Elena Fernández Salas, Sara Sanz Rodríguez, Alba Vázquez de las Heras, Lucía López Coira, Jordana González-Doposo Peña y Elena Solórzano González-Doposo.

El Teniente General Máximo de Miguel Page, fue una de esas personas de nuestra particular historia difíciles de olvidar. Hombre afable, militar de pies a cabeza, colaboró activamente con nuestras **HOGUERAS**, siendo en este año, precisamente, cuando celebramos el primer acto de Homenaje a la Bandera que, a propuesta de él, tendría continuidad en los años siguientes.

Cuando le planteamos la celebración del Homenaje a la Bandera, como acto extraordinario dentro del programa especial del 25º aniversario, nos ofreció no solo su apoyo y colaboración, sino todo tipo de facilidades para su celebración.

El diseño del acto se cerró contando con la valiosa colaboración de nuestro amigo el Coronel Navas Ramírez-Cruzado, por aquellos años, Comandante de Artillería (DEM), destinado en el Estado Mayor de la Capitanía General coruñesa.

Llegada la fecha de celebración del acto, el Teniente General De Miguel Page confirmó que sería quien presidiría el mismo, como así fue.

Aquella tarde resultó especialmente desapacible pese a lo cual muchos coruñeses asistieron la plaza de la Constitución a tributar un homenaje de respeto y cariño a nuestra Bandera Nacional.

Con aquel acto, presidido por el entonces Capitán General de la Región Militar, se levantaba el telón de una constante en nuestro programa que se prolongó, en este formato, hasta 2022 ya que, al año siguiente, de forma inexplicable el entonces General Jefe del Mando de Apoyo a la Maniobra decidió, de forma unilateral, suprimirlo. Él sabrá sus motivos.

Concluida aquella memorable jornada, charlando un día con el General Máximo de Miguel, fue él quien nos planteó la posibilidad de que nuestro Homenaje a la Bandera no constituyese un acto único y extraordinario, sino que tuviese cabida, de forma permanente, en los sucesivos programas de **HOGUERAS**, como así sucedió a partir del siguiente año en que, el Homenaje, se convirtió, aun lo es en la actualidad, aunque con otro formato, como el acto solemne de cierre de nuestro programa.



.Convencidos del éxito obtenido en la edición del año anterior, primera cuya organización fue asumida por la recién creada Comisión Promotora, la programación de las **HOGUERAS-72** se nos antojó no solo como un punto y seguido de lo hecho hasta entonces, si no como un auténtico punto de inflexión que, además de permitirnos consolidar nuestro proyecto, nos facilitaría el camino para aspirar a más altas cotas.

Prácticamente tras apagar los últimos rescoldos de nuestra Hoguera de 1971 comenzamos a trabajar en el proyecto de las **HOGUERAS-72**. Nuevas incorporaciones a la Junta Directiva que aportaron la necesaria savia nueva y, sobre todo, un torrente de ideas innovadoras, se convirtieron en los ejes de toda la planificación de aquel nuevo ejercicio.

El programa de 1972 incluyó, desde el principio, una nueva edición de la Semana Cultural que tan buen sabor de boca nos había dejado el año anterior; junto a ella, se programaron las que serían I Semana Deportiva y I Semana de Teatro, dos clásicos que estuvieron presentes -la de Teatro con la denominación de Ciclo aun lo está actualmente- durante muchos años en los sucesivos programas de **HOGUERAS**.

Las fechas establecidas para la realización de las actividades quedaron fijadas entre el 7 y el 24 de junio, eligiendo cuidadosamente los marcos para su desarrollo tratando de huir de todo aquello que nos encorsetase en Fernando Macías y su zona de influencia, convencidos de que si pretendíamos tener una proyección en la ciudad era necesario huir de conceptos restrictivos.

Algún tiempo antes tomamos la decisión de ofrecer el título de III Meiga Mayor a Rocío Prada Lens, una preciosa chiquilla que por aquel entonces vivía en la calle Rey Abdullah y que cursaba estudios, ¡cómo no!, en el Colegio de la Compañía de María. Con la decisión tomada y tras consultarlo con la interesada, una tarde fuimos recibidos en la casa familiar por su madre

quien, además de agradecer la distinción en nombre de su hija, no puso impedimento para tal nombramiento, amén de obsequiarnos con una deliciosa merienda.

Igualmente, dando un paso más al frente, acordamos nombrar a la que sería I Meiga Mayor Infantil, la niña Olga Arias Marsal, vecina de Fernando Macías y estudiante en el mismo colegio que su homónima mayor. Tanto la Meiga Mayor como la Meiga Mayor Infantil serían las encargadas, en última instancia, de nombrar sus respectivas cortes de Meigas de Honor y Meigas de Honor Infantiles.

También de este año 1972, data la edición del primer cartel de las **HOGUERAS**, del que hablaremos, más adelante, de forma más detallada.

Con una buena parte del trabajo hecho, continuamos dando los pasos necesarios para completar nuestra oferta cara a aquel año.

La clara vocación cultural que desde la primera edición ha caracterizado el andar de la Comisión, nos llevó a plantearnos programar una Semana Cultural de más altos vuelos que su antecesora; de tal suerte, desde el principio, comenzamos a barajar nombres como el del Catedrático de Prehistoria Carlos Alonso del Real; los eminentes escritores José M^a Castroviejo y Alvaro Cunqueiro, sin olvidar nombres de coruñeses que completarían el cartel de primeros espadas.

Creo recordar que la primera gestión de toma de contacto tanto con Carlos Alonso del Real como con José M^a Castroviejo, se hizo vía postal y en ambos casos recibimos, a vuelta de correo, la confirmación de sus respectivas presencias en las fechas para las que fueron invitados.

El caso de Alvaro Cunqueiro fue diferente. Convecino de unos tíos míos en la calle Marqués de Valladares de Vigo, solicitamos que nos recibiese para exponerle nuestros deseos. El inmortal escritor no dudó en recibirnos pese a que nuestra tarjeta de presentación era

la de unos chicos que no superábamos, en ningún caso, los veinte años de edad.

Con la cita cerrada, una mañana, en uno de aquellos incómodos y pomposamente denominados "Tren Omnibus Ferrobús", que hacían más interminable el desplazamiento a Vigo que el del Transiberiano en llegar a Vladivostok, Isabel Longueira, Secretario General de la Comisión; Miguel Saéz, uno de sus Vicepresidentes, y quien esto escribe, partimos para la ciudad olívica.

Recuerdo que tras arribar a Vigo nos fuimos a comer un plato combinado al Hotel Bahía. Se trataba de dar cierta imagen y aunque estuviese terminante prohibido incluir en el menú postres y vino, así fue desde siempre, era necesario transmitir cierto nivel de ahí la elección de nuestro lugar de almuerzo. No podíamos caer en la absurda tentación de elegir "la tasca de la tía Perica" -por llamarle de alguna manera- por muy barata que esta pudiese resultar aun a sabiendas de lo limitado de nuestras maltrechas economías que, en la mayoría de los casos, salían de nuestro peculio personal, cuando no de los correspondientes "sablazos" a nuestros progenitores.

A la hora prevista fuimos recibidos en el despacho de su domicilio por Alvaro Cunqueiro; su magnífica biblioteca, su ambiente de trabajo, su santuario de recuerdos, fue algo que nos impresionó desde el primer momento; junto a ello un trato exquisito que se puso de manifiesto, además de por su conversación amena y distendida, cuando nos invitó a café y a degustar una copa de coñac Napoleón que nos hizo convertirnos, por un momento, en una especie de personajes de otra galaxia.

Tras exponerle nuestro proyecto nos confirmó su asistencia si bien, finalmente, una inoportuna indisposición, impidió que ocupase cartel en nuestra Semana Cultural, algo que aquellos que formábamos la directiva de 1972 lo lamentamos profundamente.

Pese a todo habíamos confirmado la presencia de dos "primeros espadas", permítaseme el símil taurino, de reconocido prestigio internacional, el erudito José M^a Castroviejo y el historiador Carlos Alonso del Real. Junto a ellos, volvimos a invitar a nuestra Semana Cultural, en calidad de ponente, al musicólogo Laureano Alvarez, de tan buen recuerdo del año anterior, y al poeta Alfonso Gallego, ganador de la I Fiesta del Aquelarre.

Las fechas de celebración las fijamos para los días 19, 20, 21 y 22 de junio, solicitando de nuestro amigo y colaborador Gil Merino, Director del Archivo del Reino de Galicia, la cesión de la magnífica sala de conferencias que, con entrada por la antigua puerta del Hospital de Mareantes, abierta al paseo del Parrote, poseía por aquel entonces el caserón de San Carlos.

Como curiosidad, ahora que lo traigo a la memoria, recuerdo que en ningún caso se nos ocurrió preguntar, a nuestros conferenciantes invitados, el estipendio por sus conferencias, ni siquiera el gasto que generaría su desplazamiento a nuestra ciudad. Tampoco ellos, en un alarde de generosidad y de categoría, nos reclamaron gasto alguno, algo que, por otra parte, hubiera sido lo mismo, pues no teníamos un duro.

Con anterioridad, a lo largo de los días 7 al 15 de junio, sacamos adelante la I Semana de Teatro que contó con la participación de los grupos "Anónimo", "Talía", "Montefaro", "Rosalía Castro" y "Aristide" que pusieron

en escena diferentes obras teatrales en el Salón de Actos de la Caja de Ahorros de Ronda de Nelle, el recordado Instituto Social de la Mujer que dirigía Sofía Fojón. La Semana se completó con una mesa redonda con directores y una conferencia que tuvieron como escenario los salones de la Delegación de Turismo en el Cantón Grande coruñés.

En cuanto a la I Semana Deportiva, sus encuentros, tanto masculinos como femeninos, en las modalidades de Baloncesto, Balonmano, Voleibol, Hockey sobre Patines, Tenis de mesa y Fútbol, se disputaron durante los días 16 al 22 de junio, en la Pista Polideportiva del Colegio Santo Domingo, Pista de Deportes del Colegio Compañía de María, Colegio Franciscanas y campo de fútbol de los P.P. Escolapios.

Como curiosidad para el recuerdo, aquella final de Baloncesto entre los equipos de la Compañía de María y las Esclavas, jugado en la cancha de las primeras, que se saldó, tras disputar la totalidad de tiempo reglamentario, con un increíble 2-0 a favor de las locatarias, lo que deja bien a las claras el "alto" nivel de juego de las contendientes.

Como complemento a este apretado programa de actividades incluimos la II Fiesta del Aquelarre Poético, acto de proclamación de Rocío Prada Lens, como III Meiga Mayor, que celebramos la tarde del 23 de junio en el Paraninfo del Instituto Eusebio da Guarda, actuando de mantenedor y pregonero el escritor Paco de la Colina.

Por su parte, el día 18 fue el que dedicamos a nuestras flamantes Meigas infantiles con su ceremonia de proclamación en el salón de actos de la Compañía de María, de la que hablaremos oportunamente; una fiesta infantil en la plaza de Pontevedra y unas carreras de mini karts.

También, en la Compañía de María, la tarde del sábado día 17, celebramos el Festival de la Canción San Juan.

Finalmente, en la apretada jornada del 23, a las 13,30 horas celebramos, en la Capilla del Colegio de la Compañía de María, la Ofrenda a San Juan; a las diez de la noche quemamos, en la plaza de Calvo Sotelo, la que sería primera y única Hoguera infantil de nuestra historia, correspondiéndole a la niña Olga Arias el honor de encenderla.

Por la noche, tras la celebración de la II Fiesta del Aquelarre Poético, en la que la Meiga Mayor, Rocío Prada, vistió de blanco al igual que sus Meigas de Honor, siendo la única que vistió este color a lo largo de los cincuenta y cuatro años de historia de las Meigas; la Cabalgata de San Juan abrió la Noite da Queima que tuvo su continuación con la quema de la sesión de fuegos, la elevación del tradicional globo -que sería el último- y el rito del encendido del fuego purificador de la mano de nuestra Meiga Mayor, Rocío Prada. Ya como colofón, la plaza de Portugal acogió la verbena de San Juan que se prolongó hasta la madrugada.

Así fueron aquellas inolvidables **HOGUERAS-72** que nos sirvieron para revalidar lo realizado hasta entonces y abrir nuevas puertas para embarcarnos en proyectos de más altos vuelos que llegarían con el paso de los años; pero eso sí, la edad media de los que componíamos aquella Comisión no alcanzaba los diecinueve años.

Eugenio Fernández Barallobre.



En la mañana del 28 de junio de 1891, en los jardines de la plaza de Pontevedra, dando espaldas al impresionante edificio del Instituto y Escuela de Artes y oficios, se inauguraba de forma oficial la estatua en honor al prócer coruñés Eusebio Da Guarda.

La corporación municipal presidida por José Marchesi y Dalmau, acordó, en abril de 1890, abrir una suscripción popular para erigir una estatua a Don Eusebio en justa correspondencia a los favores y grandes obras en pro de La Coruña que el referido mecenas había realizado. Se alcanzó la cifra de 23.046 pesetas con la cuales se encargó al escultor madrileño Elías Martín y Riesco, que realizase el trabajo, del cual salió la elegante estatua que todavía hoy preside la plaza de Pontevedra.

La figura de Eusebio da Guarda, realizada en bronce y fundida en los talleres barceloneses de Francisco Masriera y Cía, sostenía en su mano izquierda un rollo de papel. El dedo índice de su mano derecha levantada, señalaba su gran obra: el Instituto de enseñanza. El pedestal de la efigie del banquero, obra de Domínguez Coumes-Gay realizado en már-

mol rojo de Ereño y confeccionado en los talleres del marmolista coruñés, Baltasar Escudero. descansaba sobre un basamento decorado en su cornisa por estrías de ahuecado prismático de base triangular. El dado, o cuerpo intermedio del pedestal, así como la base de este cuerpo, era de noble sencillez que armonizaba con el resto de la obra.

En la cara de frente del dado iba colocada una placa de bronce, realizada en la fundición coruñesa de Ortiz, que llevaba la siguiente inscripción. **“A Eusebio Da Guarda el pueblo de La Coruña. MDQGCXGI.**

El acto de inauguración, al que asistieron el Gobernador civil, Aureliano Linares Rivas, el alcalde de la ciudad, José Marchesi Dalmau, acompañado de varios concejales; el entonces director del Instituto de Segunda Enseñanza José Pérez Ballesteros, y la directiva de la Reunión de Artesanos, así como centenares de niños de las escuelas de la ciudad y una gran cantidad de coruñeses, fue amenizado por la coral “El Eco”,

El director del instituto, José Pérez Ballesteros abrió el turno de oradores, que cerraría el alcalde Marchesi Dalmau, presidente de la Comisión encargada de la ejecución del monumento. Ambos destacarían las virtudes y la generosidad de Don Eusebio, quien no se hallaba presente en el acto, pues debido a su carácter modesto, no gustaba de homenajes ni de reconocimientos.

Tras los discursos, y entre los aplausos de la concurrencia, el alcalde Marchesi, acompañado del secretario de la Comisión pro monumento, Ricardo Caruncho, descubrieron la nueva estatua, que era la primera que se realizaba en la ciudad, dedicada a una personalidad.

Eusebio Da Guarda, en agradecimiento invitó a refrescos y pasteles a todos los niños presentes y sufragaría, para ellos, una función acrobática en la plaza de Toros.

Unos años más tarde, la estatua quedaría casi en el centro de la plaza, sola, al desaparecer la verja que en principio cerró el edificio del instituto.

En abril de 1953, la corporación municipal presidida por el alcalde Alfonso Molina, decide sustituir por completo la base y el pedestal

de la obra, conservando solamente la estatua. El nuevo pedestal, que cambiaría de lugar en los jardines de la plaza de Pontevedra, donde se asentó la esfinge de Eusebio da Guarda se realizó en granito rosa pulido. Se le rodeó de seis imponentes columnas de granito coronadas por medio arco del mismo material, de estilo dórico, que descansaban sobre otra base también granítica de forma cuadrada, a la que rodea una escalinata de tres peldaños. Al

frente de la misma reza esta inscripción: “La Coruña a Don Eusebio da Guarda”. Su coste se elevó a 20.748 pesetas,

Desde esa fecha, la estatua debida a remodelaciones de la plaza de Pontevedra fue trasladada a varios lugares de la plaza, En la actualidad esta situada entre los edificios del Instituto de Enseñanza media y las Escuelas Da Guarda.

Carlos Fernández Barallobre.





Una de las preocupaciones que más nos acució desde la primera edición de nuestras **HOGUERAS** fue la de su promoción y proyección para que su conocimiento llegase a todos los coruñeses.

Si en 1970, debido a la premura de tiempo, no pudimos diseñar un cartel anunciador de aquellas **HOGUERAS-70**, cuando iniciamos la preparación de la siguiente edición el diseño de su cartel general constituyó un objetivo prioritario.

Lamentablemente, poco sabemos de aquel cartel de 1971, el primero de los que editamos, en cuanto a su autoría, lo que si recordamos, perfectamente, es que su impresión se realizó en las rotativas de El Ideal Gallego, situadas en Teresa Herrera, ya que tenía capacidad para editar a gran tamaño.

Tanto en 1972 como en 1973, los dos carteles fueron igualmente editados en la misma imprenta, utilizando como tema central "el Aquelarre de Goya", en 1972, y una fotografía de la Cabalgata de 1972 en el de las **HOGUERAS-73**.

Como se advierte, a partir de 1972, ya incluimos en nuestras publicaciones el eslogan de "Noite da Queima na Cidade Meigas", eslogan que nos acompaña desde entonces.

Estos son nuestros tres primeros carteles divulgativos con los que iniciamos una tradición gráfica que se mantiene vigente en la actualidad. **R.**



La Meiga Mayor 2024, Valentina Estévez Cuenca, durante su intervención en el acto de conmemoración del Martirio de San Juan

Hoy, al reunirnos aquí en la iglesia castreña de San Andrés, cerramos un ciclo muy especial de las HOGUERAS-24, un ciclo lleno de tradición y, sobre todo, de unión.

Como Meiga Mayor de este año, he tenido el honor de representar a nuestra ciudad y de participar en una serie de actos que han fortalecido mi aprecio por nuestras tradiciones y por la comunidad que las hace posible. Durante estos meses, he compartido con todos vosotros momentos inolvidables, desde las celebraciones más alegres hasta los actos más formales. He sido testigo de la pasión y la dedicación con las que cada uno de vosotros contribuís a mantener viva la llama de nuestras costumbres.

Quiero expresar mi más sincero agradecimiento a la Asociación de Meigas, que con tanto esmero organiza estos eventos y promueve nuestras raíces culturales. Vuestra labor incansable es fundamental para que nuestra historia y nuestras tradiciones continúen brillando generación tras generación.

Asimismo, quiero agradecer especialmente a las Meigas de Honor que me han acompañado desde el principio. Gracias por vuestro apoyo, vuestra amistad y por ser parte esencial de este camino. Sin vosotras, nada de

esto habría sido posible.

También me gustaría dedicar unas palabras a Carmen, nuestra querida Meiga Mayor Infantil. Ha sido un placer compartir este año contigo. Tu entusiasmo y alegría han sido contagiosos, y estoy segura de que serás una magnífica representante de nuestras tradiciones en el futuro.

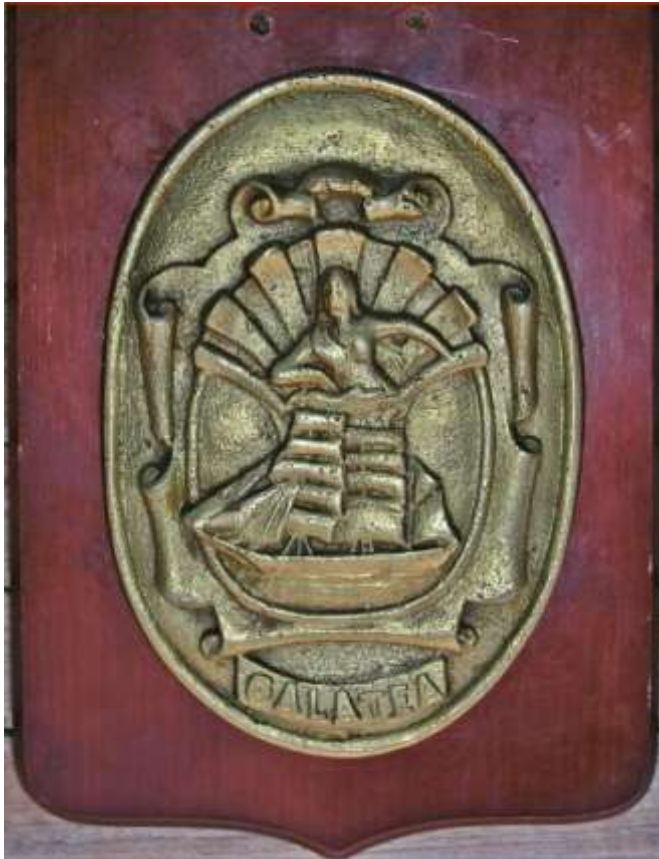
A todos los que habéis participado en los actos de las **HOGUERAS-24**, gracias por vuestra presencia y por hacer de cada evento una experiencia llena de significado. Esta noche, al cerrar este capítulo, me llevo conmigo vuestra compañía y el orgullo de haber sido parte de algo tan grande y tan bonito.

Que el espíritu de San Juan y de nuestras hogueras siga iluminando nuestros caminos, recordándonos siempre el valor de la tradición, la comunidad y el amor por nuestra tierra.

Gracias a todos por vuestro apoyo, vuestro cariño, y por hacer de este año una experiencia inolvidable.

¡Viva San Juan, viva A Coruña!

Valentina Estévez Cuenca,
Meiga Mayor 2024.



En plenas fiestas de verano, en la tarde del sábado 20 de agosto, arribó al puerto de La Coruña, procedente del Polígono de Tiro Naval “Janer” de Marín, el Buque-escuela de la Armada “Galatea” que permaneció en nuestra ciudad hasta primeras horas del miércoles 24 en que zarpó con dirección a la Base Naval de Ferrol.

Este buque, con aparejo de Fragata, se construyó en los astilleros Anderson Rodgers Bay Yard (Glasgow) y fue botado en diciembre de 1896. Tras prestar varios años de servicio como buque mercante, en 1922 es adquirido por la Armada, asignándole funciones de buque-escuela de Guardiamarinas, que comparte con la vieja Corbeta “Nautilus” y el Crucero “Carlos V”, hasta que, en 1928, fue relevado por el “Juan Sebastián Elcano”.

Botado en origen con el nombre de “Glenlee”, tras ostentar otras denominaciones durante su vida civil, en diciembre de 1922, al causar alta en la Armada, fue transformado en los astilleros Echevarrieta-Larinaga de Cádiz y rebautizado como “Galatea” y con ese nombre permaneció en servicio hasta diciembre de 1982 en que fue dado de baja.

Con desplazamiento de 2.500 tn., su eslora era de 74,87 m., 11,85 de manga, 7,45 de puntal y un calado de 5,80. Poseía aparejo de Fragata con 21 velas y 2.800 metros cuadrados de velamen. La altura de su palo mayor alcanzaba los 54 m.

Disponía de dos motores diésel Atlas-Polar que le pro-

porcionaban una potencia de 800 cv., y una velocidad de 8 nudos. Iba armado con dos cañones de 57 mm. y otros dos de 37 mm. para salvas.

A partir de 1928, tras ser relevado como Buque-escuela de Guardiamarinas, pasó a serlo de Marineros especialistas en Maniobra, manteniéndose en ese cometido, convertido desde 1959 en Pontón-escuela, en la Base Naval de La Graña (Ferrol), hasta su baja definitiva en la Lista Oficial de Buques de la Armada en 1982.

Como se ha señalado, el buque, arribado a La Coruña, procedía del Polígono de Tiro Naval “Janer” inaugurado en 1921, en las instalaciones de la Base Naval de Marín, activada el año anterior. Este Polígono Naval, situado en los terrenos que hoy ocupa la Escuela Naval Militar, recibió, en 1924, el nombre de su primer Comandante-director, el Capitán de Corbeta del Cuerpo General de la Armada, Jaime Janer Robinson, muerto en acto de servicio.

Volviendo al Buque-escuela “Galatea”, en su llegada al puerto coruñés venía mandado por el Capitán de Corbeta del Cuerpo General Juan González Rueda y en él, de acuerdo con lo que señala la prensa de la época, navegaban un total de 160 Marineros especialistas.

Es muy posible que el Capitán de Corbeta González Rueda, pese a venir a La Coruña al mando del buque, fuese en realidad su Segundo Comandante ya que, por otros datos que poseemos, creemos que, por estas fechas, el titular era el Capitán de Fragata Francisco Montero y Belando que entregaría el mando en octubre de ese mismo año.

Como hemos señalado, la presencia del buque y de su dotación, coincidió con la celebración de las fiestas mayores del verano coruñés que resultaron tan animadas y concurridas como siempre, merced a la presencia de muchos veraneantes que se sumaban a una población ávida de festejos.

Aquel sábado, día 20, por la tarde, se celebró, en la bahía, contando con gran afluencia de público, la regata de balandros organizada por el Club Náutico que contó con la participación de siete embarcaciones. El triunfo final se lo adjudicó el “María Teresa” que empleó 57 minutos en efectuar el recorrido de la prueba.

Tras esta regata, se inició otra de canoas y bucatas a cuatro remos en la que participaron cinco embarcaciones sobre un recorrido de 1.800 m. Resultó ganadora la representante del Club Náutico.

A la conclusión de esta prueba se inició la regata de traineras profesionales, sobre un recorrido de 2.700 m., en la que participaron tres embarcaciones, alzándose con el triunfo la “Elvira” de Santa Cruz. La última de las pruebas fue la de traineras de aficionados en la que participaron una del R.C. Deportivo y dos del Náutico, con un recorrido similar a la anterior, logrando el triunfo

final una de las representantes del Náutico.

También aquella noche, en la plaza de María Pita, se celebró la primera sesión de cine público que tuvo su continuación a lo largo de las dos noches siguientes.

Un número habitual, “el paseo en el Relleno”, tuvo aquella noche como protagonista a la Música del Regimiento de Infantería “Isabel la Católica” nº 54.

El domingo, día 21, continuaron las fiestas, celebrándose, además de la segunda sesión de cine público en María Pita y el “paseo en el Relleno”, que contó con el concurso, además de la Música del “Isabel la Católica”, de la Banda de las Escuelas Populares Gratuitas, la fiesta anual de los Exploradores.

También, ese día, se celebró la “Fiesta atlética y de fútbol” que concitó la presencia de numerosos atletas y público en general en el campo del Real Club Deportivo, finalizando la jornada con un encuentro entre el Racing de Ferrol y el Emden coruñés.

El lunes, día 22, comenzó la “Semana Agrícola”, con numerosas actividades. Se celebró, en la plaza de María Pita, la tercera jornada de cine popular y, por la noche, el tradicional “paseo en el Relleno”, un número festivo que contaba con gran aceptación en nuestra ciudad.

El martes, 23, último día de permanencia del “Galatea” en nuestro puerto, de nuevo la Música del “Isabel la Católica” animó el paseo del Relleno.

Suponemos que, a lo largo de estos días, la dotación y marineros alumnos embarcados en el buque-escuela “Galatea”, disfrutarían, en su franco de paseo, de este abigarrado programa de actos festivos.

Sin embargo, todavía esta misma semana, La Coruña se vería honrada con la visita, el sábado, día 28, de la

Escuadra de Instrucción, al mando del Vicealmirante Antonio Roghi, integrada por los Acorazados “Jaime I” y “Alfonso XIII”, así como el Crucero rápido “Reina Victoria Eugenia”, con un total de 2.150 hombres integrando sus dotaciones.

Sobre esta visita ya hemos hablado en un artículo anterior.

Un triste epílogo.

Tras causar baja en la LOBA, el “Galatea” quedó amarrado en Ferrol a la espera de que decisión tomar con él. Hubo varias ciudades españolas que solicitaron su cesión para diferentes fines. Incluso en 1992 se trasladó a Sevilla, quedando en las proximidades de a Torre del Oro, para convertirlo en Centro de Comunicaciones de la Expo-92 y, a su finalización, en Museo Naval. Sin embargo, los costes del proyecto se disparan y se abandona la idea.

Por aquellas fechas, varias Entidades y colectivos iniciaron una campaña para su recuperación y conservación que, pese a todo, no logra el objetivo.

Desprovisto ya de su mascarón de proa y de sus palos, en 1993, es remolcado al Glasgow donde se inicia su reparación y puesta a punto, contando con el aporte económico además del propio Ayuntamiento de la ciudad británica, con la financiación del Fondo Europeo de Desarrollo Regional y otros organismos.

En 1999, tras recibir, procedentes de La Carraca (San Fernando), sus palos originales, se convierte en un museo flotante, constituyendo, hoy en día, un atractivo turístico de primer orden en la misma ciudad en la que fue construido.

Nosotros, tan solo conservamos su mascarón de proa.

Mauricio A. Ribera.



El Galatea en el puerto coruñés



No fue el único número fuerte de las fiestas del agosto coruñés de 1907 ya que, aquel año, concretamente el miércoles día 7, se celebró una nueva edición de la Batalla de Flores que se había programado por vez primera en 1904 y que causó auténtica sensación entre los coruñeses y de cuya celebración se hizo eco el prestigioso semanal de tirada nacional "Nuevo Mundo", en su edición correspondiente al 18 de agosto de 1904.

Sin embargo, eso no fue impedimento para que, tan solo tres días después, concretamente el sábado, 10, saliera a las calles una nueva edición de la Cabalgata Alegórica, otro de los números fuertes en aquellas Fiestas de María Pita, organizadas por la Liga de Amigos.

Suponemos, a tenor de los esfuerzos realizados por los organizadores, que aquella Semana Grande de las fiestas veraniegas de 1907 debió de ser resultar especialmente complicada, debido a la cantidad de medios que hubo que movilizar para llevar su programa a buen término.

Pero regresemos a aquel sábado, 10 de agosto, en que la Cabalgata alegórica, el número más popular de nuestras fiestas, salió por vez primera a las calles ya que repetiría salida en la jornada del día siguiente.

La previsión inicial era que arrancase su recorrido a las once y media de la mañana, hora en que todo el largo itinerario se encontraba atestado de

gente; sin embargo, por problemas de última hora no pudo hacerlo hasta las dos de la tarde.

La Cabalgata, partió de la plaza de Pontevedra y recorrió, en un interminable itinerario, las calles de Juana de Vega, plaza de Mina, Cantones, Real, Riego de Agua, Fama, Montoto, plazuela de los Angeles, Damas, Azcárraga, Derribo, Estrada, Campo de la Leña (plaza de España), Panaderas, Cordonería y San Andrés, finalizando en la plaza de Pontevedra donde había tenido su punto de origen.

Un largo itinerario, recorriendo las principales calles de la Pescadería y de la Ciudad Vieja, que se encontraba, como se ha señalado, abarrotado de coruñeses y forasteros que, sin embargo, debido a las dificultades de parte de su trazado deslució en alguna medida este magnífico número festivo.

Lo angosto de algunas de las calles y los cerrados ángulos formados por el trazado de sus inmuebles, obligó, en alguna ocasión, a que las jóvenes que ocupaban las carrozas tuviesen que descender de las mismas para evitar el riesgo de algún accidente, provocando, todo ello, además de los consabidos retrasos, que la línea de la cabalgata se cortase en algún momento de su recorrido lo que contribuyó a su deslucimiento.

Abría la marcha el Heraldo de la ciudad, a caballo, al que seguían cinco clarineros montados, todos ellos vestidos con elegantes dalmáticas de época.

También, sobre caballos enjaezados, seguían parejas de cantadores y bailarines valencianos. Tras ellos, la primera carroza, ocupada por un grupo de charros, luciendo el escudo de Salamanca, a la que seguía la Música del Regimiento de Infantería "Isabel la Católica" nº 54.

Tras esta primera carroza figuraba otra ocupada por un grupo vasco con sus trajes tradicionales.

Seguía un jefe romano a caballo al mando de una sección a pie que daban paso a la carroza de la "Bacanal" en la que figuraban varias jóvenes elegantemente vestidas con ropajes romanos.

A continuación marchaba un jefe de los pretores a caballo, con centuriones, guardias y palafreneros, todos ellos vestidos con trajes de época, que daban paso a la carroza que simbolizaba "las Artes", obra del coruñés Saborís, representada por un globo terráqueo sobre el que figuraban varias jóvenes, elegantemente vestidas.

Seguía la Banda de Música municipal de Santiago y tras ella, la carroza, del mismo autor, simbolizando "la pintura", compuesta por una gran paleta de pintor, descansando sobre una caja de pinceles y pinturas, sobre la que marchaban jóvenes con elegantes vestidos y que fue la que más llamó la atención entre el público asistente.

La escolta de esta carroza la integraban doce caballeros con ropajes de las épocas de Carlos V.

La última carroza en desfilarse fue la representante de la guarnición militar de La Coruña, uno de los motores fundamentales a la hora de organizar y apoyar estos números festivos, aportando tanto

medios como personal de los distintos Cuerpos que guarnecían, por aquellas fechas, la plaza.

La carroza estaba formada por una gran columna dorada sobre la que descansaba un león, adornado con trofeos militares y banderas, y en ella figuraban representantes de las diferentes regiones con sus trajes tradicionales. Sobre la columna, una joven portando una gran bandera nacional.

La marcha la cerraban soldados de los Tercios de la época del Rey Felipe II y la Música del Regimiento de Infantería "San Fernando" nº 11 de guarnición, por entonces, en la plaza de Lugo.

Y así fue aquella vistosa Cabalgata alegórica de las Fiestas de María Pita de 1907, unos festejos organizados por la Liga de Amigos, contando con el apoyo del Ayuntamiento, poniendo de manifiesto, como tantas veces, que en la organización de las fiestas de una ciudad deben participar, de forma directa, sus habitantes y no circunscribirlo todo a los gustos y deseos del político de turno más preocupado por seguir los dictados de su ideología que por atender las preferencias de los ciudadanos.

Un buen ejemplo lo tenemos en La Coruña actual donde la regidora y su troupe, carentes todos de la mínima imaginación y del buen gusto, programan unas fiestas ramplonas, la mayoría concebidas para el mismo segmento de edad, que se repiten, año tras año, sin variación alguna.

Deberían recurrir a las hemerotecas para enterarse de como eran las fiestas de nuestra ciudad.

Hispánico.



En las fotos, dos de las carrozas que se sumaron a aquella Cabalgata alegórica



Hoy como ayer (y Dios quiera que mañana), los pueblos que todavía son observantes de la tradición sanjuanera, se disponen a celebrar el primer solsticio de verano con un ceremonial revestido de poesía; de encanto; de misterio y aún de ingenuidad puesto que en el fondo de la cuestión siguen tolerando las creencias sobre el reinado nocturno de Fadas malas y buenas, de “trasgos”, “fantasmas” y celosos “mouros que son guardianes de todos los tesoros que se esconden en el seno de la tierra.

Nuestra participación de estos acontecimientos, aun sea ya muy limitada, sin embargo tiene mucho de ilusionada, resultando además un poco crédula, a pesar de que ya casi nadie se preocupa por la procedencia y significación de las hogueras, salvo esta joven comisión coruñesa con Eugenio, su presidente, a la cabeza, ni tampoco se valora la importancia que siempre se ha concedido al fuego, al agua y a determinadas plantas y árboles que restañan la salud del cuerpo y del alma siempre y cuando sean utilizados con la observancia de determinadas formalidades.

LA IMPORTANCIA DE LAS HOGUERAS.

El origen de las hogueras que habrán de arder esta noche (de eminente carácter religioso y pagano), es atribuido a Fenicios y Celtas, cosa que, por otra parte, llevaban a cabo por lo menos cuatro veces al año, porque cada equinoccio (“verdaderos goznes sobre los que gira el año solar”) suponía para ellos una manifestación divina.

Así que tanto las “xestas” (retamas), como los chispo-

rreantes “loureiros” (laureles) que ahora son quemados en honor a San Juan el Bautista, nos hacen pensar como ardían antes en adoración de unas deidades tales como Baal, Melcate, Bendin, Nereith, e incluso las mismas Hacate como diosa de las apariciones nocturnas en los cruces de tres caminos o “triviums”, siempre acompañada de su furiosa y “oubeante” (aullante) jauría de perros que capitaneaba Urco.

¡En resumen de cuentas! Pasó el tiempo y se trastocaron las cosas y creencias hasta el extremo de que las Hogueras de hoy en día solamente constituyen una sorprendente diversión, y que, aún cuando son saltadas por los mozos en estado de merecer para saber si se van a casar o no en ese año, sin embargo ya no se busca en ellas la acción del humo para curar los males de aireada, ni tampoco se llevan las vacas a dar vueltas alrededor de la hoguera (dando tres vueltas en un sentido y seis por el lado contrario) para que no enfermen ni las mosqueen las brujas en los establos.

De todas maneras, hemos de convenir en que las hogueras celebradas hoy día, son exponente de alegría y punto de reunión de mozos y mozas con su inseparable cortejo de músicas, cánticos, risas, amores y amoríos, puesto que es ley de juventud el no hacer recuerdo en momentos así, ni siquiera del hombre primigenio que se valía del fuego para combatir las sombras de la noche, porque le recordaban la oscuridad de la muerte.

En este somero recuento de valores folklóricos, tampoco puedo callarme la parte tenebrosa de esta noche, entre la que destaca la extraordinaria reunión de brujas y brujos “, “canouros”, que se concentran en los “aquejarres”, bajo la presidencia del demonio encarnado en un macho cabrío de tres cuernos, llamado Leonardo, pero conocido con el remoquete de “el cabrón”.

Más, sin duda alguna para paliar tan horrible acontecimiento y al propio tiempo para poetizar esta noche en la que “el mito creador y fecundador”, tiene su más claro exponente, resulta que al margen de toda suerte de conjuros y desconjuros, existen hadas buenas, como entre otras, este ramillete de hermosas jóvenes coruñesas, que a las 12 en punto de la noche y a la luz de la luna, peinarán sus cabellos rubios con peines de oro, ínterin que los diminutos duendes llamados “xans”, roban manzanas y se beben la leche de las ubres de las vacas.

También es bueno a esa hora, el beberse un vaso de agua procedente de siete fuentes, porque aclara la mente y cura toda suerte de dolencias a la piel. Pero en el papel fecundador del agua nada más recomendable para las mujeres estériles, que eso de tomarse un baño de nueve olas aquí, en el mar del Orzán o debajo del Santuario de Nuestra Señora la Virgen de la Lanzada. Así es de interesante y significativa esta mágica y enigmática noche de la víspera de San Juan que hoy en este Paraninfo del Instituto Eusebio da Guarda, celebramos, porque como hemos dicho antes, se apoya en tan importantes bases cuales son: la poesía; el encantamiento; el misterio; el amor y la ingenuidad.

Francisco de Ramón y Ballesteros
(extracto del Pregón de la Noche de San Juan de 1975)

Visite nuestro blog:

<http://meigascoruna.blogspot.com.es/>

Edita:

Sección de Publicaciones y Difusión de la
Comisión Promotora de las Hogueras de
San Juan de La Coruña

Nuestra página web:

www.hoguerassanjuan.com

Programación de octubre

Como estaba previsto, a lo largo del presente mes de octubre, darán inicio las actividades del Ciclo de Otoño, de acuerdo con el siguiente calendario:

Miércoles, día 16, 20,00 horas. Sala de Cultura del Sporting Club Casino (C/ Real, 83). Ciclo "Notas y Hogueras". Concierto.

Miércoles, día 30, 20,00 horas. Sala de Cultura del Sporting Club Casino (C/ Real, 83). Ciclo "Páginas Coruñesas". Conferencia.

Al cierre de la presente edición de "Aquelarre", no se disponía de los detalles de la programación de los actos previstos para este mes.

En cuanto se disponga de estos datos se anunciarán en la sección de "eventos" de nuestra web: www.hoguerassanjuan.com



Cartel de las HOGUERAS-71
(Nuestro primer cartel general)

Fiesta de Interés Turístico Internacional

Comida de despedida de Ramón Gómez Nieto

El pasado día 18, la Asociación de Meigas de las Hogueras de San Juan, ofreció un almuerzo de despedida al Jefe Superior de Policía de Galicia, Comisario Pral. Ramón Gómez Nieto, con motivo de su pase a la situación de retirado, cesando como Jefe de la Policía Nacional en Galicia.

El acto, se celebró en el Restaurante de El Corte Inglés y contó con la presencia, entre otros, de la Presidenta de la As. de Meigas, M^a Concepción Astray; el Delegado de Defensa en Galicia, Coronel Bernal Martín; el Jefe Regional de Operaciones de la Policía Nacional, Comisario Pral. Martínez Marty, y los Concejales Antonio Deus y Susana Catalán.

La Presidenta de la Asociación de Meigas, M^a Concepción Astray, entregó al Jefe Superior una imagen de San Juan.



Ramón Gómez Nieto, Comisario Pral.
de la Policía Nacional

